

Las comunidades de aprendizaje

Nuestra propuesta para crear cultura del buen trato.



| | |
|---|-----------|
| Presentación | 5 |
| <i>Gloria A. Carmona de Alva</i> | |
| Las comunidades de aprendizaje | 7 |
| <i>Irma Estela Aguirre Pérez</i> | |
| Lectura de apoyo | 15 |
| Dos enfoques para mirar la complejidad y encontrar rutas hacia el buen trato y la sustentabilidad: los sistemas y el territorio | |
| <i>Claudia María Velázquez Porta</i> | |
| <i>Irma Estela Aguirre Pérez</i> | |

La ECBT cuenta con el apoyo de la **Fundación Interamericana** para la realización de esta publicación.

Presentación

Un eje central del proceso formativo de la Especialidad de Cultura de Buen Trato y Bienestar (ECBT), es la metodología de trabajo utilizada por Comaletzin, que reúne principios y herramientas de variadas propuestas pedagógicas; particularmente, la Educación popular feminista e intercultural y las Comunidades de Aprendizaje (CA).

En cada módulo se intercalan actividades a nivel personal, en equipos y en sesiones plenarias, que promueven el intercambio de saberes y experiencias entre las participantes. Entre dichas actividades, destacan los momentos destinados a conformar una CA integrada por las participantes en la ECBT, con el propósito de que puedan vivenciar esta metodología y aplicarla como parte del acompañamiento que dan a los grupos con los que colaboran.

De ahí la importancia de este cuadernillo en el que las autoras explican en detalle en qué consisten las CA, y cómo pueden ser utilizadas para abordar temas como el buen trato y el mal trato. De tal modo que, al conformar o reforzar Comunidades de Aprendizaje Locales (CAL) en cada uno de sus lugares, las participantes en la ECBT cuenten con herramientas que contribuyan al empoderamiento de las mujeres con quienes trabajan, al apoyarlas en su propósito de construir una cultura de buen trato y bienestar a nivel personal, familiar, organizativo y comunitario, incluyendo el entorno ambiental, político y económico en que vivimos.

Al término de cada módulo, se les entregará un cuadernillo como éste en el que, además de aspectos metodológicos, se incluyen temas de interés que refuerzan o complementan los contenidos de estudio. En este caso, se abordan «Dos enfoques para mirar la complejidad y encontrar rutas hacia el buen trato y la sustentabilidad: los sistemas y el territorio», que son muy útiles para tener una visión integral del origen de la violencia estructural sustentada en la explotación y subordinación de la naturaleza y de las personas, en especial de las mujeres.

Estamos seguras que con su entusiasmo y empeño para cumplir las tareas a realizar entre cada uno de los módulos, lograrán adaptar y apropiarse de la metodología de las CA para contribuir a la construcción de la Cultura de Buen Trato y Bienestar a la que todas aspiramos.

Gloria A. Carmona de Alva

Las comunidades de aprendizaje



Irma Estela Aguirre Pérez
Comaletzin-CESDER



Las comunidades de aprendizaje¹

Las comunidades de aprendizaje que impulsa Comaletzin son espacios colectivos donde las mujeres comparten su mundo de vida a través de sus narraciones, y lo resignifican con un pensamiento crítico hecho de otras miradas, nuevos enfoques, para construir buen trato y bienestar. En las comunidades de aprendizaje (CA), las mujeres reconocemos nuestras historias de vida a la luz de enfoques como: Derechos Humanos, Género, Interculturalidad y Sustentabilidad, y también de una visión compleja de la realidad.² Con ello se intenciona el descubrimiento de nuestras potencialidades para juntas crear planes de vida buena.

El punto de partida de las CA son las mujeres, sus experiencias, sus sueños, sus dolores; inician con el **relato del mundo de vida** de cada una, respondiendo—se a las preguntas ¿quién soy?, ¿cómo es mi vida?, ¿cuáles son mis sueños? y ¿mis malestares? Lo que permite el reconocimiento de la propia **identidad**. Teniendo también un papel central la escucha atenta y empática. Así, entre todas encuentran **lo común**, lo que comparten en cuanto a condiciones de vida y posición

¹ Esta metodología está inspirada en las ideas de Benjamín Berlanga, plasmadas en *La educación como relación pedagógica para la resignificación del mundo de vida: la propuesta educativa de comunidades de aprendizaje*, CESDER, México, 2005.

² Que trataremos de favorecer con el enfoque de sistemas y apoyando el pensamiento flexible, la ruptura con las grandes narrativas o categorías totalitarias.

social como mujeres, descubren los **intereses comunes** que, en el proceso, pueden convertirse en un sueño compartido, un plan, un proyecto a realizar de forma colectiva.

Las CA desatan un proceso educativo transformador, no de instrucción o transmisión de conocimientos, sino de narrativa y diálogo, donde todas aprendemos de todas. Por lo que, constituyen una metodología sustentada en una relación pedagógica horizontal y dialógica entre educandas y educadoras. Entendiendo por dialógica³ la acción transformadora de todas las integrantes de la CA a través de la escucha, el intercambio de experiencias, saberes y emociones que puede transformarnos a todas. En este sentido en las CA no existe una educadora, sino una facilitadora o promotora que anima y va estructurando el proceso de indagación y la creación del conocimiento colectivo.

La comunicación y el intercambio son transformadores en sí, y en las CA esa transformación es orientada hacia **lo común**, hacia el sueño compartido, **el proyecto**. Por lo que la comunicación no tiene la intención de convencerte para que vengas a mis intereses o yo a los tuyos, sino de encontrar lo común, lo que puede **hacer-nos juntas** y permitir la creación de otra existencia diferente a la tuya o la mía, una existencia imaginada por el colectivo cuando, a través del diálogo y la escucha, compartimos nuestros anhelos y lo que podemos hacer para alcanzarlos. Siendo ese el acto poderoso que orienta y da sentido a la educación.

³ Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras: el aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*, Barcelona, Paidós.

En las comunidades de aprendizaje se cruzan procesos particulares y colectivos de configuración y reconfiguración de las **identidades**. Como se ha dicho, en ellas se parte del mundo de vida de las mujeres, no de un diagnóstico, en el sentido restringido de la palabra, sino de eso que se vive y se convierte en palabra, en historia, en historias personales que transcurren en **contextos** concretos donde hay determinantes sociales como la clase, el género, los derechos y la cultura. Para migrar a otra **identidad**, no partimos únicamente del diagnóstico, en el sentido de reconocer necesidades y problemas, sino también de los sueños y potencialidades que ayudan a migrar, a salir del territorio del problema y migrar al de la identidad preferida, elegida, construida, por las mujeres y el colectivo.

Para migrar del problema al sueño, en este caso del maltrato al buen trato, es necesario preguntarnos por las causas y consecuencias del maltrato y la violencia, con un **enfoque sistémico** que permita ver las **causas estructurales** de los problemas y también nuestras fortalezas y necesidades para caminar a un nuevo territorio, el de **los sueños compartidos**; mirar ¿qué necesitamos cambiar?, ¿en dónde?, ¿con quién o con quiénes?, ¿cuándo?, ¿cómo?; para hacer un plan de trabajo, un proyecto y prepararnos para realizarlo.

Desde nuestra perspectiva educativa, las personas somos sujetos/as de conocimiento y transformación, de creación o construcción de algo nuevo, algo que no existe, pero podemos imaginar, desde los deseos o desde las indignaciones que compartimos. En ese sentido, las mujeres de las CA se convierten en creadoras de una cultura de buen trato y bie-

nestar, personal, familiar y comunitario, organizativo, social; creadoras de Comunidades de Aprendizaje Locales, CAL.

En las CAL se generan preguntas, aprendizajes y transformación, en un proceso dialógico y continuo, que no es lineal, cercano al siguiente esquema:

Comunidad de Aprendizaje Mujeres Líderes



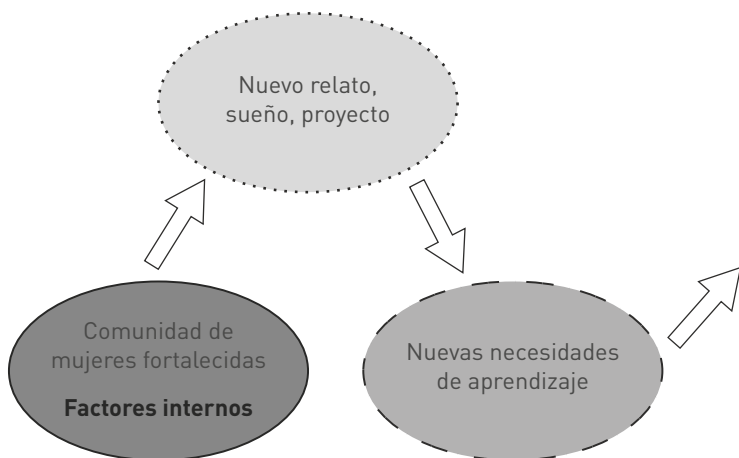
El re-conocimiento y encuentro de lo común es quizá la primera tarea para hacer comunidad, y se puede empezar con una conversación en torno a:

- ¿quiénes somos?
- ¿qué nos une?
- ¿qué tenemos en común?

También se puede empezar nombrando **el problema**, la indignación, o los sueños, los propósitos, aunque estas preguntas sobre quiénes somos nos las hagamos en diferentes momentos de la CAL, dado que la identidad es dinámica y circunstancial. Las personas nos definimos y redefinimos permanentemente, a través de toda nuestra vida y dependiendo de con quien estemos, dependiendo del contexto (los factores externos a la CAL), en algunos espacios somos mujeres jóvenes y en otro las mayores, la foráneas, las de dentro, las ambientalistas, las defensoras, porque la identidad cambia y las CAL nos cambian, nos fortalecen, y nos llevan a nuevas búsquedas, nuevos relatos y sueños, algo parecido a la representación del siguiente cuadro.

Factores externos

(contexto: aliados/a, situación económica, política, etc.)



En este 1^{er} módulo de la ECBT proponemos empezar por nombrar-nos, reconocer lo que nos identifica, crear nuestra identidad como comunidad con las preguntas anteriores, y también nombrando el **Problema del Mal trato**, en una conversación para la que sugerimos las siguientes preguntas que pueden adecuarse o aumentarse con otras que traten sobre los buenos y los malos tratos:

a) ¿Cómo vivimos el mal trato en nuestras familias?, ¿cómo se da en nuestras localidades?, ¿en nuestras culturas?, ¿qué lo provoca o favorece?

b) ¿Cómo vivimos el buen trato en nuestras familias?, ¿cómo se da en nuestras localidades?, ¿en nuestras culturas?, ¿qué favorece el buen trato?

Con una escucha atenta tomen las frases, palabras, imágenes que les resuenen, que les parezcan más significativas y hagan un documento que puede ilustrarse con fotos y dibujos, para entregar como **Tarea 1 de la CAL**, acompañada con la lista de participantes.

Este cuadernillo tiene la intención de apoyar a las CAL con propuestas metodológicas y lecturas de apoyo acordes a las temáticas que se abordan en la ECBT, en esta ocasión el texto que les hemos preparado es sobre el enfoque de sistemas y el territorio debido a la necesidad que percibimos sobre estas herramientas en el contexto nacional y a la experiencia que tienen algunas compañeras de Comaletzin en ello, esperamos que les sean útiles o inspiradores.

Lectura de apoyo



**Dos enfoques para mirar
la complejidad y encontrar rutas hacia
el buen trato y la sustentabilidad:
los sistemas y el territorio.**

Claudia María Velásquez Porta
Irma Estela Aguirre Pérez

Febrero del 2020



Para el trabajo que realizamos las organizaciones de mujeres resulta muy útil conocer el enfoque de sistemas porque nos permite entender mejor la complejidad de los problemas que queremos resolver y las vías que tenemos para hacerlo. El enfoque de territorio es importante para darnos cuenta de qué forma somos definidas por el espacio en que vivimos y de qué manera lo definimos con nuestras acciones: en muchos casos defendiéndolo y en otras afectándolo, tanto en sentido negativo como positivo.

El territorio es reflejo y consecuencia de la interacción entre naturaleza y sociedad en los diferentes momentos de su historia; es más que un espacio geográfico, es una construcción social producto de las relaciones entre los y las actores/as locales que lo habitan, así como de las relaciones con otros y otras actores/as con quienes se interactúan en el exterior y puede definirse tanto a nivel regional, nacional y global (Soares, 2020). Hombres y mujeres somos parte del territorio, y aún más, todos y todas somos territorio ya que nuestros cuerpos son el primer territorio que habitamos y con el que nos relacionamos. Sin embargo, no lo hacemos de la misma manera porque, el sexo y el género son configurados de forma distinta por cada cultura y tiempo, lo que hace necesario abordarlo desde un enfoque integral y/o sistémico para entenderlo y transformarlo con mayor sentido.

Con el enfoque en sistemas podemos identificar las interrelaciones que se dan entre los diversos elementos y actores que habitan un territorio, lo que facilita la toma las decisiones y el diseño colectivo de acciones de intervención para

modificar las presiones negativas que alteran nuestros cuerpos y el entorno. Es un enfoque que permite entender más los procesos que generan esas presiones (pobreza, violencia, contaminación, maltrato...), y sus consecuencias o efectos, al mismo tiempo que permite crear acciones alternativas y prever sus resultados e impactos.

El enfoque de sistemas explica las tendencias de las presiones analizándolas desde distintas disciplinas, al mismo tiempo que favorece el diseño de estrategias de cambio que articulen acciones, políticas, actores y diferentes órdenes de gobierno, con el vivir diario de las mujeres y sus territorios. En este enfoque se reconocen distintas escalas o niveles territoriales (locales, regionales, nacionales y globales), con lo cual se facilita la producción de indicadores para hacer monitoreo y saber si las tendencias cambian positivamente o no, sobre todo en relación con nuestros planes, sueños, historias de mujeres haciendo algo común. Se trata de un enfoque interdisciplinario e integral que admite una visión compleja de los problemas.

Al reflexionar y analizar el maltrato desde un enfoque sistémico y considerando los diferentes elementos que lo componen y se interrelacionan con él, desde el interior (factores endógenos) y desde el exterior (factores exógenos), es decir desde el territorio cuerpo, hasta el territorio naturaleza y sociedad, vamos a encontrar que se trata de la violencia del sistema neoliberal y patriarcal que, para su reproducción, necesita explotar y subordinar a la naturaleza y los/as seres humanos/as, particularmente a las mujeres.

La violencia como «problema complejo, polifacético, de raíces biográficas, psicológicas, sociales y ambientales, para el que no existe una solución sencilla o única (...) requiere enfoques multidisciplinarios e intervenciones diversas» (Olivares Ferreto, 2009) invita a que reconozcamos su complejidad y particularidad de expresiones, como la violencia basada en el género, las múltiples violencias que se ciernen hoy sobre los territorios que habitamos, sobre nuestros pueblos. Para decirlo de otra forma retomamos las palabras de las mujeres del Foro Internacional de Mujeres Indígenas (FIMI) «la violencia de género es definida no sólo por la discriminación de género dentro de los contextos indígenas y no indígenas; sino también por un contexto de continua colonización y militarismo, racismo, exclusión social, políticas económicas y de desarrollo que aumentan la pobreza». (FIMI, 2006)

Son múltiples las violencias en que se expresa este sistema: exclusión, explotación contaminación y más amenazas contra todas las formas vida, no sólo contra la especie humana. Todas estas formas de violencia y mal trato tienen expresiones concretas encaradas en nuestras vidas; formas de violencia que aprenderemos a develar en toda su complejidad junto a otras mujeres con las que formaremos Comunidades de Aprendizaje Locales (CAL), y en las cuales podremos dar significados propios a eso que hemos llamamos mundo de vida,¹ mal y buen trato.

¹ «Es del mundo de la vida de donde emergen las situaciones —determinadas por los temas, fines y planes de acción— que habrán de ser generadas mediante la interacción.» J. Habbermas citado por Arturo Santillana Andraca, 2010.

En este sentido, la reflexión colectiva de las CAL incluye la mirada de los factores internos endógenos y exógenos que impactan la vida de las personas, en la búsqueda de rutas para transitar del mal trato al buen trato; impulsa la construcción y tejido de alianzas a través del compartir experiencias y aprendizajes sobre temas comunes que propician una intervención sistémica en sus territorios. Las CAL de diferentes microrregiones y regiones se pueden interconectar, haciendo vínculos, articulaciones, alianzas estratégicas a nivel sistémico micro y macro, redes que conviertan en acciones concretas lo que juntas soñamos: un mundo diferente donde florezca la cultura del buen trato, en cuerpos, localidades y regiones.

Con técnicas participativas y vivenciales que vienen de la educación popular, feminista e intercultural, se impulsan procesos formativos en los que las mujeres van soñando y desarrollando sus caminos de crecimiento; procesos que nacen de sus historias y desde la interioridad de las CAL. La mirada y la reflexión sistémica favorece una comprensión integral de las interrelaciones que existieron y existen en sus territorios, al mismo tiempo que van transformando los obstáculos, endógenos y exógenos, que dificultan o favorecen la migración hacia el buen trato.

El territorio es *multidimensional, multiactoral y multiescala* (Morales, 2017), Multidimensional porque son varios los enfoques que puede tener un actor (sociales, económicos, culturales, políticos), en función de sus intereses y objetivos. *Multiactoral* se refiere a la variedad de involucrados en la construcción de los territorios, contempla a cualquier actor

que puede tener una injerencia en él. *Multiescalas* se refiere a dos aspectos: la escala de análisis o nivel en el cual se logra el entendimiento del problema (meta, macro, meso); y la escala territorial, que se refiere al nivel donde se presenta el problema (nacional, regional, local, familiar) (Morales, 2017).

El enfoque de sistemas plantea un análisis multidimensional (socio-económico-ambiental), porque involucra variables tanto de la sociedad como de la naturaleza (Ostrom, 2009). El enfoque en sistemas reconoce que los humanos son parte de la naturaleza (Berkes, 1998).

En este sentido, las CAL, conformadas por mujeres y hombres en diferentes territorios, son un modo de organizar procesos esperanzadores, que construyan, con un enfoque sistémico, la Cultura del Buen Trato. En ellas se pueden plantear las historias, saberes y problemáticas ambientales y sociales de localidades y regiones, analizando territorios y riesgos, y buscando colectivamente alternativas de solución, el seguimiento y continuidad de las acciones, así como el despliegue y fortalecimiento de capacidades para aterrizar los sueños colectivos, con acciones concretas que impulsen relaciones de buen trato con todos los seres vivos y el sostenimiento del buen vivir, de la sustentabilidad.

Con estos enfoques dos CAL impulsaron dos procesos en la Cuenca del Río Usumacinta, en el municipio de Tenosique, Tabasco, validando con su participación activa, el Modelo de Gestión Territorial Sustentable², con el propósito de identifi-

² (Fordecyt, CONACYT, 273646, 2019)

car y proponer un conjunto de elementos de gobernanza³ y actividades para lograr la gestión sustentable del territorio, así como en implementar acciones de adaptación y mitigación al cambio climático. Algunos de los elementos del modelo son los siguientes:

1. En primer lugar, construir una visión integral, que permita considerar los/as actores/as (hombres, mujeres, instituciones, empresas) y procesos a diferentes escalas espaciales y dinámicas sociales, ambientales y económicas, ya que necesariamente considera a los diferentes actores (individuos o instituciones) que influyen en un territorio y a su medio biológico.
2. Debe estar orientada a mejorar los niveles de bienestar, asegurando las relaciones de buen trato, la conservación y el uso sustentable de los bienes naturales.
3. Propiciar la construcción colectiva, fortaleciendo sujetos/as, y considerando la importancia que tienen los/as actores/as locales en el territorio, y por lo tanto su relevancia para la gestión. Con esto tomar como punto de partida la identificación de las historias, experiencias y problemáticas que se llevan a cabo en el territorio, porque son estas acciones las que generan los impactos sociales y ambientales de interés.

³ «la gobernanza surge como un nuevo estilo de gobierno, distinto del modelo de control jerárquico y de mercado, caracterizado por un mayor grado de cooperación entre los gobiernos y administraciones públicas y actores no gubernamentales en la hechura de las políticas públicas», Cristina Zurbriggen, *Perfiles Latinoamericanos*, 2011, México.

4. Desde la perspectiva de los sistemas complejos, el desarrollo insustentable en una región puede generar a largo plazo inestabilidad en el sistema, al perder servicios ecosistémicos básicos como los de soporte⁴ y los de regulación, dificultando significativamente las relaciones y vida de los/as pobladores.

5. La sustentabilidad debe buscar la reducción de la pobreza, de la violencia, de la inseguridad, atenuar la desigualdad, buscar una economía circular y una funcionalidad ecológica, enfatizar la interrelación sociedad–naturaleza, aumentar la resiliencia del sistema, evitar comprometer el futuro de los bienes naturales, limitar su uso de acuerdo con las capacidades de regeneración de los mismos y fortalecer las capacidades de los y las habitantes del territorio para asegurar un futuro auto sostenible.

⁴ Ecosistemas de soporte son los esenciales para la vida como el agua, el suelo, el aire...

Bibliografía

Berkes, F. y. (1998). *Vinculación de los sistemas sociales y ecológicos: prácticas de gestión y mecanismos sociales para construir resiliencia*. Nueva York: Cambridge, University Press.

FIMI, F. I. (2006). *Mairin Iwanka Raya: Mujeres Indígenas Confrontan la violencia*. Mairin Iwanka Raya: Nuevos Comienzos para las Mujeres.

Morales, F. (2017). *Fundamentos del enfoque territorial: actores, dimensiones, escalas espaciales y sus niveles*. UNAM. México. Cd. de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. UNAM.

Olivares Ferreto, E. (2009). *Modelo Ecológico para una Vida Libre de Violencia de Género en Ciudades Seguras*. México.

Ostrom, E. (2009). *Un marco general para analizar la sostenibilidad de los sistemas socioecológicos*. Science 325:419-422.

Sanillana Andraca, A. (2010). *Del mundo de la vida al sistema: el poder integrador del poder*. México.

Soares, D. (2020). *Territorio, género y derechos*. Tepoztlan, Morelos, México.

Zurbriggen, C. (2011). *Gobernanza: una mirada desde América Latina. Perfiles Latinoamericanos*.



Esta publicación se termino de imprimir en:

Marzo de 2020

Querétaro, Querétaro.

